

# EL POPULAR



DIARIO INDEPENDIENTE.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS DE INTERES GENERAL.

LAS PERSONAS QUE TENGAN NECESIDAD DE TRATAR ASUNTOS DE INTERES CON LA EMPRESA DE ESTE PERIÓDICO, SE ENTENDERÁN CON EL DIRECTOR ECONÓMICO D. MIGUEL P. GARCÍA, A QUIEN DIRIGIRÁN LA CORRESPONDENCIA

Año IV. Núm. 920.

Madrid.—Lunes 10 de Junio de 1872.

Edición de Madrid.

## MAÑANA SERÁ TARDE.

Ayer se reunió en el Senado la mayoría de las Cortes, previa citación que al efecto se había hecho el sábado.

El Ministerio asistió también. El señor Santa Cruz presidió la reunión, y abierta la sesión, que parecía tenía cierta gravedad y debía ser, en cuanto se pudiera, reservada, expuso dicho señor las causas y objeto de ella.

Nuestros lectores saben ya que desde mediados de la semana anterior se vienen adoptando en Madrid algunas precauciones militares. Rozábanse estas, según las primeras versiones que se hicieron, con la actitud del partido republicano federal, ó mas bien con los propósitos que se atribuían al elemento ardiente de este partido. Alguien dijo que las autoridades habían recibido confidencias gravísimas respecto de lo que los federales intentaban, y á raíz de estas indicaciones vinieron otras desmintiéndolas y añadiendo que las tales confidencias resultaban completamente falsas.

Sea de ello lo que quiera, en determinados círculos políticos continuábase hablando de peligros inminentes para altísimas instituciones, de comatos de próximos trastornos, del nuevo rumbo que probablemente tomaría la insurrección carlista y de alianzas pactadas ya entre las fracciones que durante el período electoral se coligaron. Los rumores á que aludimos parecían absurdos á algunas personas; otras creían en ellos y discurrían sobre sus probables consecuencias, y mientras tanto las precauciones militares continuaban.

Para el Gobierno y para la mayoría de las Cortes no debe ser pura invención la actitud de alguno ó algunos partidos, y si hemos de dar crédito á noticias de buen origen, la cuestión de orden público, relacionada con los proyectos atribuidos á aquellos, son las causas ocasionales de la reunión que ayer hubo en el Senado.

El Gobierno, según las noticias á que nos referimos, sabe que se trabaja activamente por los federales, con el concurso ó la aquiescencia de los radicales y de los alfonsinos. Sabe que se conspira contra lo existente y sabe por último, que la insurrección carlista no ha concluido ya porque la mantienen, en cuanto pueden, personas y fracciones políticas que nada esperan del triunfo de D. Carlos y que se aprovechan de aquella como un instrumento para sus miras particulares.

De todo esto parece que se habló ayer en el Senado. El Gobierno hizo declaraciones importantes. Hicieron las los Sr. Santa Cruz y Sagasta, en nombre de las fracciones unionista y progresista que componen la mayoría parlamentaria, y en virtud de estas declaraciones se acordó apoyar enérgica é incondicionalmente al Ministerio, reconociendo que la situación es gravísima, que rodean á la sociedad peligros inminentes; que los conspiradores miran por su base á las instituciones fundamentales del país y que se necesita el concurso de todos y la abnegación de todos para resistir el empuje de las corrientes revolucionarias.

La mayoría salió muy convencida, y por lo tanto muy compacta de la sesión de ayer, que dió, según se dice, gran fuerza al Gobierno.

Podemos estar tranquilos, sin em-

bargo, los que conocemos cuán poco valen cierta clase de expedientes?

¿Pueden confiar los pueblos en la fuerza del Gobierno?

¿Pueden entregarse á sus honradas tareas las clases productoras?

¿Pueden los elementos conservadores del país creer en la eficacia de las medidas que adopte el Gobierno?

Este sabe que se conspira, y lo declaró ayer en la reunión de la mayoría, y antes en las precauciones militares que toma.

¿Quién conspira y contra qué?

Conspira, según las referencias que hasta nosotros han llegado, el partido federal, y se proyecta, ó se ha pactado ya, una coalición de guerra, una alianza ofensiva entre él y entre los alfonsinos y radicales.

¿Es el Gobierno el objeto de esta conspiración? Aunque quisiéramos creer en la sensatez de los radicales, las manifestaciones que últimamente han partido de éstos, prueban que la puntería vá más alta, y respecto de los alfonsinos y de los federales claro está que aspiran á algo más que á un cambio de Ministerio.

Los federales, según hemos oído, tienen mucho empeño en no perder tiempo, porque temen que se les eche encima, adelantándose y arrollando, la demagogia... ¿Cuál será, pues, la tendencia de la conspiración, cuando los federales se resuelven á salir de su actitud pacífica, presentándose como elemento moderador en la contienda? Aspiran á una república moderada, al estilo de la que hay en Francia actualmente. Esta república moderada contendría á la demagogia, y sería aceptada por los radicales, que se fundirían en ella.

Pero, ¿y los alfonsinos? ¿Y los carlistas? En frente de la república moderada pondrá cada uno de ellos su Rey; de manera que se coligan cuatro partidos, con una consigna común—abajo lo existente,—y con tres aspiraciones distintas.

¿Puede darse una idea más exacta del caos? ¿Puede concebirse situación más grave y más triste y desconsoladora?

Para conjurar esta situación y para restaurar la sociedad profundamente conmovida, se reunieron ayer en el Senado la mayoría parlamentaria y el Gobierno. Si creen que así conseguirán su objeto, se equivocan lastimosamente: así lo que consiguen es que la alarma cunda, y que los partidos ó los revolucionarios coligados se adelanten á la acción enérgica y represora de la ley: lo primero que hay que hacer es devolver á esta su imperio.

¿Tiene hoy medios el Gobierno para deshacer la conspiración? No, y mil veces no. La legalidad existente da todos los derechos y todos los elementos necesarios al individuo, y se les quita al poder judicial y al poder ejecutivo. Vigente el título primero de la Constitución, el Gobierno, suponiendo que sea hábil y celoso, sabrá que se conspira, cómo y en dónde se conspira, cómo y en dónde se fraguan los planes, y cómo y en dónde han de estallar las sublevaciones. Pero el Gobierno no puede prevenir: quédale el derecho de reprimir á posteriori, y esto no corresponde á la gravedad de las circunstancias.

El Parlamento está abierto: acuda á él; pídale la suspensión de las libertades que parezcan peligrosas: obten-

ga una ley de confianza en este sentido: salga de los estrechos límites que la legalidad actual le traza, ampliándole y estendiéndole conforme sea necesario, por medio de otra legalidad prevista en la Constitución, y haga Gobierno.

Hoy no le hace, ni le puede hacer: hoy no le queda más recurso que contemperar con los conspiradores: hoy la situación del poder es absurda: hoy está colocado en una situación terrible: ve al enemigo armado; ve que se levanta el puñal, y sólo puede hacer algo después que se haya descargado el golpe.

¿Y si el puñal dá en el corazón? Contra el corazón de la sociedad se asesta; reconociendo los mismos federales, que temen á la demagogia, y cuando la sociedad se halla amenazada, el Gobierno debe ser Gobierno.

Dejese, pues, de reuniones y de conciliábulos. Los poderes que no tienen franqueza y valor son y han sido funestos siempre y en todas partes. Haya franqueza para pedir á las Cortes la suspensión de aquellas libertades que parezcan peligrosas, y téngase el valor necesario para arrostrar después las corrientes revolucionarias. Lo contrario es impropio de hombres serios y de almas fuertes, y el estado de nuestra sociedad no consiente ya ambigüedades ni vacilaciones.

Un suscriptor á EL POPULAR, residente en Betanzos (Coruña), nos escribe lamentándose del atraso en que el Gobierno tiene á las clases pasivas de dicha provincia; pues desde Enero último no han recibido ni una sola paga, siendo tal la miseria en que se encuentran algunos individuos pertenecientes á aquella clase, que han tenido que pedir prestados los dos reales que cuesta la firma del Juez municipal.

Muchas veces nos hemos ocupado de este asunto, y en verdad, que no podemos menos de lamentar una vez más, y conformes con nuestro suscriptor, el desnivel en que se encuentran las clases pasivas de nuestro país, pues mientras á los que residen en la provincia de la Coruña, se les adeudan las pagas desde Enero último, en otros como en la de Lugo y Pontevedra han cobrado hace tiempo la correspondiente á aquel mes y siguen cobrando las demás, y en otras, están al corriente.

Pero sobre todo lo que más llama la atención y lo que no puede menos de sublevar los ánimos, es que las clases pasivas residentes en Madrid cobren puntualmente y sin atraso, mientras tan desatendidas se hallan las que residen en provincias.

Si el Tesoro no tiene recursos para pagar con puntualidad, serían, hasta cierto punto, infundadas nuestras quejas, pero habiéndoles, pocos ó muchos, debe distribuirse entre todas las provincias y de una manera equitativa la cantidad destinada á esta obligación, á fin de que se sufra por igual el retraso, sin establecer privilegios en favor de unas, con notable perjuicio de otras.

Y ya que la provincia de la Coruña es una de las que más desatendidas están, nosotros pedimos para ella, y para las que en igual caso se hallen, la protección del actual ministro de Hacienda, Sr. Elduayen.

Nuestro corresponsal de Echarri-Aranaz (Navarra) nos dice con fecha 8 los siguientes:

«Desde el 24 de Abril en que tuvo lugar en esta villa la sublevación carlista, no hemos vuelto á ver partida alguna, lo cual no se comprende fácilmente, siendo Echarri-Aranaz un punto tan estratégico, por su situación, y tan apropiado para la guerra, por su proximidad á las célebres Amezcuas que lo hacen casi inexpugnable. Y no sucede lo mismo en los pueblos inmediatos, pues en estos entran y salen los carlistas cuando lo tienen por conveniente y permanecen en ellos con la mayor tranquilidad todo el tiempo que les parece.

El principio de la sublevación en Navarra fué bastante considerable, pues en los cuatro primeros días se alzaron en armas más de 8 mil hombres, y aún este número hubiera aumentado mucho más, si no lo hubiera imposibilitado la escasez de armas y la falta de buenos jefes que hubieran dirigido el movimiento.

El entusiasmo de los carlistas en los primeros días era grande, no sólo al ver que se generalizaba el movimiento en las provincias hermanas, y que todo, al parecer se preparaba bien, sino porque se decía entre ellos: *cuan-to más salgamos, antes acabaremos*. Pero todo este entusiasmo decayó mucho con la acción de Oroquieta, pues al saberse el resultado de ésta, se apoderó de los ánimos el desaliento, retirándose á sus casas la mayor parte de los sublevados; así es que hoy por hoy puedo asegurar á VV. sólo quedan en Navarra poco más de tres mil hombres armados, y aún estos muy desanimados y completamente perdidas las esperanzas que en un principio concibieron.

Hace tres días se empeñó el teniente de la Guardia civil que regresó de esa de acompañar á Serrano, en incorporarse al cuartel general subiendo por estos vericuetos, y ha sido víctima de su temeridad, pues ha caído prisionero con veinte guardias que le acompañaban, en poder de los carlistas.

Ayer se oían algunas descargas por la parte de Alava.

El jefe de Estado Mayor de la Capitanía general de Cataluña ha llegado á Madrid, y después de conferenciar con el duque de la Torre, acerca del estado de la sublevación carlista en aquel país, ha regresado á su destino.

Con el mismo objeto ha venido también, trayendo pliegos para el Gobierno, un oficial del cuartel general del ejército del Norte, manifestando en ellos que el estado de la insurrección carlista no es nada lisonjero.

Un empleado de la legación de Italia en esta corte, ha marchado con pliegos urgentes y reservados de el Rey para Víctor Manuel.

La reunión que celebró ayer la mayoría en el Senado, fué con el objeto de presentar á la consideración de la misma el estado del país y lo extraordinario de las circunstancias.

En vista de los anteriores datos podrán comprender nuestros lectores lo que de tranquilidad ora tiene la situación de España.

En Setiembre de 1868 importaban los descubiertos del Tesoro 540 millones de pesetas. Los que habrá en fin de Junio de este año ascenderán á 538 millones aunque es de presumir que esta cifra sea mucho mayor si se atiende al descenso en que se hallan los productos de las rentas y contribuciones públicas.

Pero aún hay más, y es que desde la primera fecha citada en el párrafo anterior se han consumido 2.500 millones de bonos; 400 del anticipo de Rothschild; 1.000 del contrato con el Banco de París y 600 de la negociación del Sr. Ruiz Gómez, total 4.500 millones. Se adeuda una cantidad considerable á la Caja de Depósitos como denda del Estado; se han comprometido por espacio de treinta años los productos de las minas de Almadén; se aspira á emitir una segunda serie de bonos del Tesoro, y por último, hoy vá á exigirse bien un semestre adicional, según el Sr. Camacho, ó bien un trimestre, según el Sr. Elduayen, á los contribuyentes por el impuesto territorial y el industrial.

De modo que teniendo presentes los anteriores datos, la situación económica no presenta el mejor aspecto ante un déficit de más de mil doscientos millones por cuenta de los presupuestos anteriores, además del que necesariamente ha de resultar del ejercicio económico que va á empezar en 1.º de Julio próximo.

Parece que el Gobierno piensa abordar de lleno la cuestión de orden público y la referente á la guerra de Cuba.

No sabemos si estas noticias serán exactas, no sabemos tampoco si tendrá energía para obrar respecto de ambos asuntos como las circunstancias exigen, pero si quiere oír nuestro consejo desinteresado é imparcial, tenga entendido que nada sería tan simpático en el país como una política enérgica y bien definida en Ultramar y en la Península.

Se asegura, han sido dadas las órdenes convenientes para que regresen á Madrid tres batallones de cazadores de los que operan en las provincias del Norte.

Con motivo de haber dicho *El Imparcial* que algunos carlistas se disponen á ingresar en el partido republicano, dice *El Combate*: «si vienen, bien venidos sean, pero tenga presente el colega, que pocos vendrán más lealmente que los carlistas.»

Aún no se ha resuelto nada acerca del ministerio de Ultramar, cuya cartera insiste en no admitir el señor Ayala.

El Consejo de Ministros se ha ocupado ya en el arreglo de gobernadores. Nada decimos acerca de nombramientos, porque nos consta que el arreglo no está aún terminado.

Soria.—Ha regresado el comandante militar de la provincia, que salió el 6 para Agreda, donde se había alterado el orden. Los perturbadores apedrearon á la Guardia civil. Hay 24 prisioneros, incluso dos mujeres, y llegarán mañana á Soria.

Ayuntamiento de Madrid



## LEVANTAMIENTO CARLISTA.

La Gaceta de ayer publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de ayer acerca del movimiento carlista.

**Provincias Vascongadas y Navarra.**—El general, en jefe desde Larrasoña, seguía ayer su marcha al puerto de Zubiri, adelantando el mismo modo en su movimiento la brigada Primo de Rivera para situarse en Arraiz. Ignorándose todavía el intento de la facción Carasa, que caminaba en dirección a la frontera, el general Moriones sigue flanqueando la marcha del enemigo sobre el puerto de Oroz, en previsión de que dicha partida intente volver al centro de Navarra. En la frontera los carabineros obligaron a penetrar en Francia cerca de Ochendo a unos 80 carlistas.

Continúa completamente pacificada la provincia de Guipúzcoa, ocupándose los migueletes y carabineros en la línea del Vidasoa en el descubrimiento de armas y efectos de guerra.

El capitán general de dicho distrito desde Vitoria da cuenta de las operaciones practicadas sobre Urdulaz y Valle de Orozco por las brigadas Serrano y Zorrilla en persecución de la partida Velasco; habiéndose aumentado estas fuerzas en el día de ayer con la columna del inmediato mando del general Acosta.

**Cataluña.**—Participa el capitán general que las columnas Montero y Rada se han batido con las facciones reunidas de Castells, Gálceran y Nastallat, en número de 500 hombres, que ocupaban la inexpugnable posición del Gran de San Clemente, de donde han sido desalojados. La facción ha dejado en el campo 16 muertos, llevándose muchos heridos; por parte del ejército ha habido cinco muertos y 22 heridos.

Las facciones de Estartús, Serralls y Tristany se han reunido cerca de Olot, marchando fuerzas en su persecución. En la provincia de Gerona ha habido dos encuentros: uno con la facción de Huguet en el Puig de Estanol, y otro con Tristany cerca de San Esteban de Bas, de donde fue desalojado.

**Burgos.**—Se han presentado a indulto en el día de ayer en este distrito 17 individuos.

En los demás puntos de la Península no ha ocurrido novedad.

## La de hoy contiene los siguientes:

**Provincias Vascongadas y Navarra.**—El Gobernador militar de Pamplona en telegrama de anoche participa que la facción Carasa, después de efectuar una rápida contramarcha, se había presentado ayer en Monreal, de cuyo punto salió precipitadamente poco antes de llegar el general Moriones con una de sus columnas. La Brigada de Cerpi y la del coronel Catalan se situaban en Biurrun y Noain por sí la facción trataba de atravesar la vía.

Algunos grupos pequeños de insurrectos desprendidos del grueso de la facción mencionada se han encaminado hacia el valle de Gorn y puente de Belascosin. El General en Jefe ha pernoctado en Larrasoña, regresando de los puertos de Zubiri y Espinar, donde aguardaba a que el enemigo pronunciase su movimiento.

Las facciones Velasco y Varona han tenido que abandonar el territorio en que se sostenían, emprendiendo su marcha a la provincia de Guipúzcoa, donde penetraron pasando por Escoriaza y Arechavala hacia Oñate. La brigada Zorrilla, que anteaño se encontraba en Urdulaz, seguía su persecución; cooperando al propio fin la fuerza que salió de Vitoria a las órdenes del coronel Antsoategui y la columna del brigadier López Pintor.

**Valencia.**—Dice el capitán general que la partida que se había levantado en Alea de Chisvert quedaba disuelta.

**Burgos.**—Sigue la presentación de los que se acogen a indulto; habiéndolo verificado ayer dos grupos, uno de 49 individuos y otro de 13.

**Castilla la Vieja.**—El Capitán general manifiesta que las partidas de la provincia de Oviedo seguían en la más completa diseminación, sin que en el distrito ocurriese ninguna otra novedad.

**Granada.**—Una partida que se dice ser carlista-federal, compuesta de unos 80 hombres, que ha aparecido en la provincia de Jaén, después de una viva persecución ha sido alcanzada, batida y dispersada por las tropas en la Sierra de Corregüela, habiéndola causado cuatro muertos, 11 heridos y cuatro prisioneros, y cogiéndola además algunas armas de fuego y municiones.

**Castilla la Nueva.**—La partida del cabecilla Trillo se halla en completa dispersión y se han presentado a indulto algunos individuos de ella, marchando unos 11 con el cabecilla en dirección de Brazatortas.

**Viscaya.**—Ha sido destruido un arco del viaducto de Artomana, y deteriorado nuevamente el puente de Luyando.

**Albacete.**—La facción Bermudez de 50 caballos y 10 infantes, entró anteayer en Aguado, llevándose raciones, caballos y armas.

**Santander.**—En las inmediaciones de Cabezon de la Sal se han visto algunos hombres armados. La Guardia civil recorre con este motivo los montes contiguos.

**Sevilla.**—Se confirma la noticia de haberse disuelto la partida levantada en Jaén.

**Ciudad-Real.**—Está en dispersión la partida de Trillo, habiéndose presentado a indulto seis facciosos. El cabecilla con 11 más huye hacia Abrazta-Tortas.

**Jaén.**—No hay temores de que aumente la partida que vaga por la provincia, y sale en su persecución más fuerza de la Guardia civil.

**Ciudad-Real.**—El coronel Chaparro alcanzó a las once y media de ayer mañana a la partida carlista de la provincia en el cortijo de la Corregüela, batiéndola y dispersándola, y haciendo cuatro muertos, 11 heridos, tres prisioneros y apoderándose de algunas armas y municiones.

**Viscaya.**—No ha ocurrido ninguna novedad en la provincia.

**Toledo.**—Nada se sabe de existencia de carlistas en la provincia.

## CÓRTES.

## CONGRESO.

Resumen de la sesión celebrada el día 8 de Junio de 1872.

Abierta a las dos bajo la presidencia del Sr. Rios Rosas, fue leída y aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron varios dictámenes de la Comisión de peticiones que fueron aprobados sin discusión.

Continuó el debate acerca del proyecto de contestación al Mensaje. El Sr. ACUNA, de la Comisión, defendió el dictamen, negando lo dicho por el señor Pasaron de que existían 400 millones en el Banco, pues no cree haya esa cantidad reunida en el Banco de España.

Defiende al Sr. Sagasta, el que dice es el más decidido partidario de la libertad, por la cual ha perdido hasta la salud.

Niega que no haya libertad de imprenta, pues afirma que la hay hasta el exceso.

Defiende el convenio de Amoreveta como el más conveniente y provechoso para el país.

Censura al que la coalición se hubiese roto, pues ello ha sido causa de grandes males.

Califica de impotentes las oposiciones para resolver las dificultades por que atraviesa España.

Dice que la batalla de Alcolea fue la venganza de la derrota de Villalar.

Defiende la tolerancia religiosa y combate la intemperancia de los partidos.

Concluye pidiendo que todos los partidos se hagan cargo del estado del país, para que todos procuren llevarle la felicidad y la ventura que tanto necesita.

El Sr. PASARON rectifica.

El Sr. CASTELAR: Señores diputados, aunque no tuviera otro interés el debate presente, siempre tendría el excepcional interés de aclarar esta situación verdaderamente anómala. Voy a juzgar la política del Gobierno en su conjunto y en sus determinaciones. Mi fuerza es corta; la tarea larga.

Permitidme, para comenzar, una reflexión sencillísima. Nosotros, después de Setiembre, nos hemos gobernado durante dos años a la manera republicana; por una Asamblea emanada del sufragio universal, y un Gobierno emanado de esta Asamblea soberana. Los hombres de la extrema derecha atribuyen nuestros males entonces a la intemperancia, y su remedio al establecimiento definitivo de una monarquía y a la elección sincera de un Monarca. El redentor ha venido...

El Sr. PRESIDENTE: Señor diputado, la autoridad real no se puede discutir; tenga V. S. presente la inviolabilidad de la Corona.

El Sr. CASTELAR: Yo no puedo impedir que esta política se enlace con la vanidad del Monarca.

El Sr. PRESIDENTE: Pero puede usarse atemperancia a las prescripciones de la Constitución.

El Sr. CASTELAR: Pues bien; diré, prescindiendo del redentor, que la redención no está hecha. Comparad los tiempos de la interinidad con estos nuestros tiempos: la autoridad de aquellos Gabinetes dependientes de las mayorías parlamentarias, con la autoridad de estos Gabinetes dependientes de oscuras camarillas; el respeto que inspiraba la institución de la regencia, con el respeto que inspiran otras instituciones tenidas por más sagradas y más santas; la concordia que reinaba en aquella Asamblea, con la discordia que ha reinado en las dos Asambleas posteriores; y decidme si no debemos maldecir a una el nefasto instante en que la nación enajenó el patrimonio de su soberanía para caer de error en error y de abismo en abismo, a los pies de ese reaccionario Gobierno.

Durante nuestro siglo hay dos épocas en que la nación española influyó soberanamente sobre Europa.

Es una la época de la guerra de la Independencia; es otra la época de la revolución de Setiembre.

Creo no faltar a ninguna conveniencia parlamentaria si digo que ni en uno ni en otro período tuvimos rey. Abandonados, ó mejor dicho, vendidos por nuestros reyes, a merced de unos cuantos diputados que se reunían en Cádiz como naufragos sobre eminente escollo, desplegamos cualidades políticas de primer orden; y cuando parecíamos más siervos, establecimos definitivamente nuestra libertad; y cuando parecíamos más decididos, enseñamos a los otros pueblos cómo se vence a los conquistadores invencibles, cómo se muere por la libertad y por la patria. Pero vino el Rey, y entregó sus salvadores al cadalso. Yo no intento paralelos que pudieran parecer inconvenientes, cuando lo no infundados. Yo sé muy bien que no es posible hoy una proscripción en masa, que no son posibles hoy los cadalsos de otros tiempos. Pero también sé que hay todavía grandes ingratitudes. Y cuando busco, ora con el pensamiento, ora con la vista, a los que votaron la dinastía reinante, los encuentro unos proscripios, de aquí por las maniobras electorales, otros retraídos en la majestad del dolor y del silencio; y muchos a mi lado en los bancos de la oposición. Y si busco a los que no lo votaron, ó votaron en contra, encuentro al general Serrano, que mandó ciertos emisarios a todos los candidatos, a la cabeza del Gobierno; al

gadier Topete, que votó por el duque de Montpensier, a la cabeza del departamento de Marina; al Sr. Elduayen, que votó en blanco; a la cabeza del departamento de Hacienda; y al Sr. Romero Ortiz, que votó al duque de Montpensier, a la cabeza de la Comisión de Mensaje.

No me extraña, señores diputados, porque yo puedo decir con un escritor clásico nuestro, que conozco de antiguo la negra ingratitud que ha puesto naturaleza en el corazón de los reyes.

La clave de estos males, yo la encuentro en una fórmula sencillísima; yo la encuentro en que ha sobrevenido la reacción. No creáis que las reacciones me extrañan. Yo puedo sentirlos; pero yo no puedo de ninguna manera extrañarlas. Una reacción se explica por los desórdenes y las violencias del período revolucionario. Mas lo peor de esta nuestra reacción es, que ha venido sin justificaciones y sin excusas, cuando el pueblo se sentía tranquilo y la Constitución comenzaba a ensayarse pacíficamente. Así, no es mucho que el señor ministro de Hacienda haya dicho que la revolución ha concluido. Si la revolución ha concluido, la reacción ha triunfado. Estamos, pues, en pleno período reaccionario.

Y donde más se conoce es en lo relativo a los derechos individuales, que se ensazan mas estrechamente con la soberanía del pueblo. El concepto de los derechos individuales fue el concepto fundamental de la revolución.

De los derechos individuales ninguno tan prohibido como la libertad de imprenta. La situación de la prensa es intolerable, porque los fiscales ordinarios han sustituido a los fiscales de imprenta; porque la judicatura recoge, ahora, como recogía antes la Administración; porque el jurado no ha venido; porque los tribunales ordinarios son incompetentes; porque la pena de prescripción infligida a un escritor desmiente y contradice el concepto científico y democrático de la pena, que no debe ser ni un tormento, ni una venganza, ni una expiación, sino algo que corrija y redima y eleve. ¿Cómo queréis corregir las ideas con el látigo de los presidios?

No puedo comprender que Ministros periodistas no hayan mejorado la situación de la prensa. Quejarse de la injuria y la calumnia, que no existirían si el sentido moral pusiera a los calumniadores fuera de la sociedad. Hace seis años que yo no soy periodista, pero tengo una alta estima a esta profesión, nobilísima. No comprendo vuestra enemiga hacia la prensa. Cuando recorro un período, siento impulsos de orgullo por mi tiempo, de compasión hacia los tiempos que no conocieron esta obra maravillosa de la inteligencia humana.

Yo, señores, comprendo una sociedad sin vapor, sin telegrafo, pero no comprendo una sociedad sin periódicos: no entiendo que haya hombre que no lea, que no absorba ese instrumento de la civilización que refuye en su corazón y en su inteligencia. (Aplausos.)

Por medio del periódico se conocen desde los más pequeños hasta los más graves acontecimientos; el llega lo mismo a las esferas del trabajo, y yo me atrevo con él a concluir todas las tiranías del mundo.

Decís que el periódico difunde la injuria y la calumnia; y qué extraño esto cuando hay Gob.ernos que disponen de fondos secretos para pagar la calumnia y la injuria? (Aplausos.)

Por mi parte, que se castiguen esos delitos, pero quiero que fuera de ellos haya impunidad completa para la prensa.

Las medidas reaccionarias que habéis adoptado han hecho de nuestra revolución un sueño, ¿cómo diría el Sr. Balaguer una desgraciada bandera? (Risas.)

Desde el punto en que el Sr. Sagasta y el Sr. Madoz fueron Presidentes del Consejo y el Sr. Canales ministro de la Gobernación, la reacción persiguió a la Internacional. Aquí mismo se trajo aquella cuestión y después de una larga controversia, la Internacional continuó en su derecho, la Constitución en vigor y el Gobierno en la impotencia.

Hubo entonces algunos gobernadores injustos y rebeldes que atacaron a la Internacional, y el ministro de la Gobernación, sin embargo, sostuvo a aquellos gobernadores injustos y rebeldes.

Entonces un magistrado integro, honra del foro español, seguro de que la ley nada podía hacer y cierto que nada podía impedir, interpuso la justicia entre la mano del Gobierno y la Internacional.

Y ese Gobierno, ¿sabéis lo que hizo entonces? Depuso al magistrado por medio de un decreto que escandalizó a España.

Pero era preciso más; era preciso escandalizar a Europa.

Los grandes representantes de la reacción en Europa ya no existen: no existe Federico Guillermo IV, ni Nicolás de Rusia, ni Metternich; pero existen los señores Canales y De Blas, que son sus legítimos sucesores. (Gran hilaridad.)

Así fue, que los puntos propuestos por el Sr. Canales se remitieron a todos los representantes de España en el extranjero, diciendo que sobre ellos se había tendido una discusión luminosa.

Después de lo que aquí se ha dicho acerca de los sucesos de París, que se han atribuido a los comuneros, quedan reducidas las reformas del ayuntamiento de París a la suspensión de los alquileres; a una exposición de quejas entre patronos y obreros; a los jurados para dirimir las contiendas entre el capital y el trabajo; al desamparo de alhajas en el Monte de Piedad; y a la cesión de los talleres desocupados a varias sociedades cooperativas, después de ser justipreciados con arreglo al acuerdo de Burdeos.

Pero lo imperdonable es que nuestros Ministros revolucionarios atribuyeran las catástrofes de París a la libertad y a la revolución.

Esto, además de absurdo, era imposible. Allí, con veinte años de perversion, avivadas las pasiones del pueblo, una dictadura sin freno, la desolación en la guerra declarada por complacer al elemento militar sin pretexto ni motivo, colidada la monarquía imperial, haciendo inútiles los

esfuerzos de Danton, con la reacción en Burdeos y amenazada la república; y vosotros atribuis ese castigo a la revolución cuando debe atribuirse a la couda infame de aquellos viles móviles que a tal estado habían colocado a la Francia.

¿Que os proponias? ¿Acabar con las huelgas?

Señores diputados: no se comprende tal indignidad. Cuando al capitalista se le permite asociarse, ensanchar sus operaciones, buscar los medios por todos los caminos para reportar más pingües beneficios, al obrero que nada tiene; no ha de consentirse reunirse con sus compañeros de trabajo para procurar la mejora de sus condiciones?

A esto que es la utopía social, se le llamó, por medio de una frase estrambótica y que se ha hecho memorable, la «utopía filosófica del crimen». (Risas.)

¿La utopía social? ¿En que sociedad no ha existido eso? Las sociedades antiguas, con ser tan sencillas, tuvieron sus profesiones sociales: los cristianos primitivos también vivieron en sociedad por conveniencia de sus intereses; en las sociedades modernas se ha puesto la utopía junto a la Iglesia anglicana; y otras muchas que prueban que hay algo que consuela a la humanidad en las asperezas de la vida.

Lo utópico era el mérito de suprimirla, pues a las demás naciones se les proponía modificar su reglamentación interior. Porque era preciso que Alemania, Bélgica, Suiza e Inglaterra, reformaran sus Códigos.

Así es, que lord Grandville fue preciso que tomase la palmeta de la ironía, y en vez de vulnerar el Código y la ley diera algunos palmelazos a esos Ministros e patrones, eternos demagogos en la oposición y tiranos y arbitrarios en el poder.

Pues todo esto procede de que el Gobierno desconoce el movimiento moderno. Y si no, ¿dónde tiene menos partidarios la Internacional? En América, donde se han resuelto fácil y energicamente los problemas sociales. Allí se estableció la propiedad colectiva, porque así convenia al establecimiento de aquellos Estados, pero luego convirtieron la propiedad colectiva en individual, como ahora subsiste.

Aquella idea procede de una sociedad primitiva, absoluta, de los pueblos rusos, de los pueblos moscovitas; por consiguiente, a Rusia deberían dirigirse con sus notas los Sres. Canales y De Blas, pidiéndole la supresión de las libertades rusas (Risas).

No hace muchos días que un diputado inglés se vanagloriaba de que la influencia inglesa preponderaba en nuestra política. No les basta sostener a Gibraltar en un rincón de nuestra Península; no les basta tener puesto un veto en la desembocadura del Tejo, sino de tener aquí sostenido por su influencia...

El Sr. PRESIDENTE del Congreso: Advierto a V. S. que no es posible discutir las cuestiones que se relacionan con la monarquía.

El Sr. CASTELAR: Si S. S. puede lograr que estas cuestiones no se discutan en la Cámara de los Comunes.

El Sr. PRESIDENTE del Congreso: Mi autoridad no va tan lejos; pero V. S. tiene medios suficientes para evitarlo.

El Sr. CASTELAR: Se nos han inferido grandes agravios; pero prescindire de las personas y hablare de las cosas, pues no quiero que en ninguna parte se injurie a la noble nación española.

Se ha publicado un libro del embajador Sr. Benedetti en el que hay una nota de Mr. de Mercier, en que se dicen las siguientes palabras: «Me he presentado al general Prim y le he expresado las angustias de Saint-Cloud, y el general Prim me ha respondido: «Yo creo que esta candidatura no sería desfavorable, en atención a los vínculos de parentesco que le ligan al emperador; pero éste contestó que es pariente y enemigo viene a ser una misma cosa, y que prefería al duque de Montpensier.»

Los que conocen la reserva que observaba el general Prim, ¿pueden dar crédito a estas confianzas? Pues bien; ¿qué nota ha enviado el Ministro de Negocios extranjeros para esclarecer la verdad?

Además hay otro párrafo que dice: «Me he presentado al regente y le dije lo lo grave del caso, y él me contestó que ninguno de ellos había medido bien toda su importancia. Así es que yo le he hecho comprender lo que es mezclarse en lo que no se entiende.»

¿Que nota, repetid, ha publicado sobre este punto el Ministro de Negocios extranjeros?

Hay más. Esto que voy a repetir lo ha dicho una persona que hoy es una elevada dignidad. Se dirige el embajador a Mr. de Bismark y le dice: «He oído que se trata de la candidatura de Hohenzollern, y el cancliller ha contestado: «No creo que se trate seriamente de ella, pues no me parece que el príncipe Antonio se comprometa en otra aventura igual a la de Rumania.»

¿A la altura de Rumania, principado protegido aún por el gran turo?

Permitid, señores Diputados, que me no que siempre ha combatido las monarquías reaccionarias, ya que no lo han hecho los Ministros españoles, y que en nombre de los mismos diputados monárquicos conteste que conozco mal la dignidad, la nobleza y la hidalguía de la nación española. Pero permitidme que diga también que ha debido contestarse honrada y noblemente a esa injuria.

Pero estábamos ocupados en arreglar nuestras diferencias con Roma.

Esto de arreglar nuestras diferencias con Roma tiene mucho y muy alto sentido político, y se relaciona directamente con el párrafo del mensaje en que se habla del matrimonio civil y de la venida del Nuncio.

Se que vais a decir: ¿qué empeño tienen los radicales de todos los matices en que el contrato matrimonial lo presida en vez de un cura un alcalde?

Tenemos empeño, porque las sociedades modernas se separan de la teocracia y se aproximan a la democracia; porque todas las fases de la vida han tomado nuevo aspecto y porque nosotros preferimos a toda la familia civil.

Pero si atacais el matrimonio civil, y si pretendéis atacarle puesto que va a venir un Nuncio de Su Santidad, yo os aseguro que si viene no se queda y si se queda tiene que irse la Constitución, porque el Papa puede morir, pero no transige jamás.

Una emperatriz desolada atravesó los mares, se echó a sus plantas llorosa y presa de cruces pesares, y sin embargo el Papa no quiso perdonar a su esposo, y esa mujer se volvió loca, reservando a la historia el que la recuerde con el nombre de «La loca del Vaticano.»

El Papa jamás ha querido acceder a ninguna reforma amparado por las bayonetas francesas. Austria nada ha conseguido: Bismark, el que parece regir los destinos de Europa, no ha logrado que sea admitido en la corte pontificia un cardenal embajador. ¿Y vosotros creéis que va a perdonaros? ¿Estáis, por ventura más cerca del Papa que la misma Italia? Pues a pesar de su hechizo, el Papa maldice la libertad de su patria.

La teocracia todo lo absorbe, todo lo ha dominado y todo lo ha empuñado.

Yo no comprendo que un Gobierno sensato le dé a la nación la noticia, que no se realizará, de una conciliación con el Gobierno espiritual del Papa. Esto no puede suceder, y lo que no puede suceder no debe decirse en un documento tan importante.

Yo bien sé que eso se dice por aplacar ciertas conciencias débiles, místicas y piadosas; pero no comprendo que Estados graves digan palabras solemnes bajo el influjo de las camarillas religiosas. Aquí desde Carlos II tenemos tal temor de que se reproduzcan, que todos los Gobiernos que las protegen son impopulares.

Preguntad a los carlistas, por qué su cambio su causa, y os contestarán que en la corte de Oñate todo lo dominaban, de todo disponían los obispos, arzobispos y cardenales, que por cierto no eran extranjeros.

Preguntad a doña Isabel cuál ha sido una de las causas esenciales de su destronamiento, y os contestará que por cernerse sobre ella la sombra abominable de la teocracia.

Esto es parecido a lo que sucedió a una princesa que dirigiéndose por mar hacia Tierra Santa, hizo forzar la presión de las calderas, que estallaron incendiando el buque que la trasportaba. Tened cuidado con aumentar la presión, porque hay más graves naufragios que no se remedian nunca.

Yo no hablaría de esta cuestión de camarillas si el anterior presidente del Consejo no hubiera revelado que existían en España camarillas militares; y no voy a hablar de sombras, como mi amigo el Sr. Abarzuza, sino simplemente de la destitución del general Gándara.

En aquellos momentos la situación del país era deplorable. Interrumpidas por el Norte las comunicaciones internacionales; interrumpidas también por el Mediodía; bandos de insurrectos carlistas en todas partes; en el Senado discutiéndose el mensaje; constituyéndose el Congreso, y sin embargo, se suspendieron en ambas Cámaras las sesiones, no por una cuestión política, sino por una cuestión que podríamos decir, como en la Francia antigua, relativa a los muros y domos de Palacio.

En el momento en que el Sr. Sagasta salió de Palacio, sus amigos decían que en una mano llevaba la destitución del general Gándara y en la otra su propia muerte.

Pudo el Sr. Sagasta impunemente falsear las elecciones, destituir Diputaciones y Ayuntamientos, crear un ejército de delegados sin tener autoridad, para ello ni consignación con qué satisfacer sus gastos, pero no pudo tocar a un funcionario de Palacio sin sentir en su frente los irritados rayos del Júpiter Olímpico.

Ya el Sr. Gándara se lo anunció en su discurso del Senado al Sr. Sagasta, vanagloriándose a la vez de poder ser Ministro con cualquiera situación, como si el general Gándara tuviera la regia prerogativa en el bolsillo del chaleco.

Nada llegó a ciertos oídos de aquellas ilegalidades electorales, pero bastó a los oídos que no entienden el castellano que se hubiese pretendido tocar a uno de los funcionarios de la real servidumbre.

La impudencia del Sr. Sagasta reveló que había camarillas; noticia que coincidió con los rumores esparcidos en la prensa y en Parlamentos extranjeros, donde se dijo que se había pactado una alianza entre Prusia e Italia.

A ambas naciones conviene, en efecto, que España sea de ellas un satélite; y en tal época el Sr. Sagasta revela que hay camarillas militares, a trueque de que la nación crea que hay camarillas extranjeras.

Y propósito de esto voy a recordar una página de nuestra historia.

Espiraba el siglo XVII y con él el estagnado lustre de la casa de Austria. En torno de su lecho se agitaban todas las pasiones para recoger su herencia. Hubo candidatos franceses, alemanes e italianos, mejor dicho, saboyanos.

Al fin la elección recayó en un joven que sentía dentro de sí no tener méritos para tanto, atribuyéndola a la omnipotencia de Luis XIV su ilustre abuelo, y el nieto, poseído de aquella creencia, pedía siempre consejos en política a su ilustre abuelo; y este, complicado en cuestiones relacionadas con toda Europa, desconocía la herencia puesta en manos de su nieto, y mandó un embajador oficial para dirigir al Rey y al Gobierno, embajador que tiene un nombre funesto para España entre todas las camarillas españolas.

Aquel embajador se preguntaba: ¿Cuál es aquí la persona más importante y a quien se debe complacer? La persona más importante era el regente durante el interregno, el cardenal Portocarrero, pues la reina había sido casi relegada al olvido. Y el cardenal se empeñó en que debía escuchar los consejos del embajador, y el embajador se empeñó en que debía sostener al cardenal Portocarrero. Y España presentó un verdadero caos. El sentimiento nacional se afectó profundamente y confundió en un odio común al cardenal, al embajador y al ilustre abuelo.



Entonces vino un nuevo pretendiente, por cierto llamado Carlos, y con él la guerra de sucesión, que permitió al archiduque penetrar en Madrid.

(A ruego del Sr. Castelar y ofreciendo este al Presidente concluir su discurso dentro del tiempo reglamentario, se suspendió la sesión por algunos minutos.)

Decía, señores diputados, que en una nación tan susceptible como España se lastimaba fácilmente el sentimiento nacional.

Yo no tengo inconveniente en declarar aquí que las últimas elecciones han sido por extremo apasionadas.

Yo, que no tengo el influjo militar del Sr. Topete ni la espada vencedora de Alcolea, descargué mi conciencia en la anterior legislatura anunciando lo que anuncié, y ahora añado que ojalá me hubiérais creído, pues nada siento tanto como situaciones que exijan remedios extremos.

Yo atribuyo la irritación en la contienda a irritación análoga en el sentimiento nacional, y el Sr. Sagasta defende las elecciones diciendo, que cosas iguales suceden durante el período electoral en los Estados Unidos.

¿Dónde habrá aprendido esto el Sr. Sagasta? Porque el Sr. Sagasta no ha estado allí, y yo quiero que me diga en qué libro lo ha aprendido.

Allí hay libros en que se alaba la organización de los Estados Unidos, y otros en que se la censura fuertemente. Pues bien: en uno de estos hay 200 ó 300 páginas que he leído nuevamente anteayer, consagradas a criticar la organización electoral de aquel país, y no pude encontrar nada de lo que dice el Sr. Sagasta en los juicios de aquel crítico severo. Por el contrario, allí se censura precisamente lo que dice el señor Sagasta.

El régimen del Sr. Sagasta es querer encerrar el sufragio universal en el ministerio de la Gobernación. ¿Puede suceder esto en los Estados Unidos?

Yo no encuentro nada tan grave como corromper el sistema electoral. En Francia, donde casi todo se ha perdido, es la única cosa que queda intacta: la libertad electoral.

Aquí, yo lo reconozco, hay más libertad de imprenta y de asociación que en Francia; pero en cambio hay allí la tendencia de ir al Parlamento, y en España la de retirarse.

Yo creo que el hombre de Estado más perfecto en España sería el decidido a perder unas elecciones; pero con esto sucede lo que con la camisa del hombre feliz.

Es un apólogo que voy a permitirle contar.

Erase un rey popular, y entendiéndose que digo popular y no demócrata, que presa de una grave enfermedad se moría. Los médicos, después de agotar los recursos de la ciencia, le aconsejaron como último remedio que se pusiera la camisa de un hombre feliz. Se le buscó sin encontrarla, porque con estos Gobiernos es imposible tal hallazgo: se envió por él a las provincias y allí tampoco le había, porque en ellas estaban los delegados del Gobierno; se le buscó en los valles y allí no se encontraron más que Ayuntamientos de real orden.

Un día uno de los delegados oyó a uno que decía: ¡qué feliz soy! y apresuradamente le pidió la camisa. Pero, ¡oh desgracia, no la tenía!

El Sr. Sagasta ha muerto, como D. Rodrigo «por dos más pecado habita»: exclusivamente por la cuestión electoral.

Porqué, ¿a decir verdad, ¿era el Sr. Sagasta que ha creído nadie lo del robo del Banco?

Yo le diría al día de la Torre que había ido a ponerse al frente del ejército del Norte para defender la causa de D. Alfonso y del duque de Montpensier, y habría de creer como S. S. crea que Pi y Margall y yo fuimos a robar el Banco.

¿Cree el Sr. Sagasta que nadie cree que los dos millones se los ha metido en el bolsillo? No: nadie cree que se han empleado en las cuestiones de Ultramar ni contra los carlistas; pero todo el mundo cree que se han empleado en las elecciones.

¡Que régimen electoral! ¡Gobernadores provinciales; alcaldes o cómplices o depuestos; Diputaciones falsificadas o destituidas; la Guardia civil en los colegios, en vez de perseguir a los malhechores; el ejército como guerrilla electoral; la marina, que nos dio la libertad, votando en un día en tres o cuatro puestos distintos; listas falsificadas, células sin repartir...! Así no solo se corrompe al pueblo, sino a cien generaciones. Por eso si el art. 42 es una verdad, necesario es que el régimen electoral también sea una verdad o parezca. Y si fuera verdad, ¿habría aquí una mayoría conservadora?

El Sr. PRESIDENTE del Congreso: La Cámara es legítima.

El Sr. CASTELAR: Lo había olvidado. El Sr. PRESIDENTE del Congreso: Yo no había querido hacer a V. S. la ofensa de creerle anarquista.

El Sr. CASTELAR: No habíamos de esta Cámara, el señor Presidente tiene razón; pero debo decir que el partido conservador no debía ser Gobierno.

Los carlistas tienen el derecho de creerse populares en Navarra, las Provincias Vascongadas, el Maestrazgo y parte de Cataluña.

Los republicanos le tienen también de considerarse populares en Málaga, Sevilla, Cádiz, Jerez, Valencia, Barcelona y... no concluiré nunca.

El partido radical por completo posee la capital del reino. Pero, ¿me queréis decir en dónde son populares los conservadores?

Sus jefes han favorecido al Regente contra doña Cristina de Borbón; a doña Cristina de Borbón contra el Regente; las prerrogativas de la Corona contra el Parlamento primero, al Parlamento contra las prerrogativas de la Corona, después; gobiernan con el sistema aristocrático, y con el sufragio universal, lo mismo con la Constitución de 1845 que con la de 1869; porque no es más que una oligarquía militar que no consiente el turno en el poder, y con la que

no habrá nunca ni libertad ni respeto a la ley.

Ese Gabinete usurpa el nombre de conservador. Si es conservador y es su política conservadora, doctores tiene la Iglesia conservadora que lo pueden decir.

Al Sr. Cánovas he oído varias veces dar la definición del partido conservador, oponiendo el sufragio limitado al sufragio universal, la tolerancia religiosa a la libertad de cultos; y ese, entonces, no es el partido conservador de que habla el señor ministro de Fomento.

Y si el Sr. Cánovas no quiere hablar, hay otros conservadores, como el Sr. Bugallal, que puede decir con la franqueza de siempre, si ese Ministerio es conservador. ¿Quiere decirlo?

El Sr. Bugallal hace un signo negativo.

El Sr. CASTELAR: Todavía hay autoridades más antiguas, magistrados tan eminentes como el Sr. Calderón Collantes, ¿Es, Sr. Calderón Collantes, conservador ese Ministerio?

(El Sr. Calderón Collantes permanece impassible, pero visiblemente contrariado.)

Hay otros, que han permanecido durante cinco años al lado de D. Leopoldo O'Donnell y que han dirigido la Hacienda pública. Yo le pregunto a D. Pedro Salaverria: ¿es este Ministerio conservador?

Pues yo deseo que me lo digan, y sinó que me expliquen cuál es su actitud en esta Cámara, pues sinó tendré que preguntarle al unionista Sr. Páez Zamora, y a él me dirijo porque me está mirando, si es progresista-democrático. ¿Se calla? Pues ya se lo que quiero. ¿Lo son los Sres. Cánovas, Calderón Collantes y Salaverria? ¿Están todos los conservadores resellados con esa marca? Luego no están con ese Ministerio; y no lo están los conservadores por lo que tiene de progresista, ni los progresistas por lo que tiene de conservador. Yo deseo que ese Gabinete caiga pronto. (Varios señores Ministros.—Y nosotros también.)

Háganlo y yo les prometo que iluminaremos a Madrid.

El actual partido conservador no es más que una cábal política del Sr. Sagasta, del hombre menos conservador de España y que tampoco tiene autoridad para serlo. Su señoría ha sido un orador fogoso que muchas veces ha pronunciado palabras que no quiero repetir por no malquistarle con sus amigos de hoy.

Su señoría ha abusado de la tribuna, pero ha abusado más de la prensa. El señor Sagasta no me negará, ahora que es conservador, que ha pedido pólvora de algo contra los soldados del actual Presidente del Consejo de Ministros; no me negará que ha conspirado con perseverancia y que contribuyó a la rebelión de los sargentos y la revolución.

Se lo recuerdo, porque sin duda los manes de Calvo Ascaso no le hacen olvidar la sangre de Copeiro ni de los sargentos del cuartel de San Gil.

El temperamento del Sr. Sagasta, aunque ha cambiado de posición, no ha cambiado de naturaleza; y si no se ofendiera, le diría que es un demagogo que ha conspirado contra todo. Así como S. S. conspiró con los unionistas contra los radicales, ahora inicia otra conspiración en favor de los progresistas contra los conservadores.

Porque el Sr. Sagasta tiene la nostalgia del poder y en estos últimos días ha dicho para sí: «El expediente de los dos millones; indignación de la mayoría; necesidad de retirarse del poder.» Luego vino el tratado de Amorevita, que ha sido perdonado, y en cambio no lo ha sido el de los dos millones.

Voy a concluir, porque se acerca el término de la sesión.

¿Cuál es la situación del partido radical? Yo no lo soy, nada tengo que ver con ellos ni ellos conmigo; pero debo decir que contra nuestra voluntad y por esas inexplicables atracciones sociales, el flujo del partido republicano se va hacia los radicales, así como el flujo del partido radical se va hacia los republicanos.

¿Y por qué? Esto se explica por toda la historia del partido radical.

El saca a Fernando VII del cautiverio, salvando más que su vida, su honra, y Fernando VII les entrega al verdugo.

Ellos cubrieron de coronas las sienes de la Regente, y después de innumerables sacrificios ¿cuál fue el premio? la proscripción eterna del poder.

¿Y que dire de la reina Isabel? Ellos dieron a aquel trono toda su savia, todo su jugo, recibiendo en pago un cadalso.

Ellos han levantado este recinto en honor de la legislación española, donde figuran los nombres de Bravo y Padilla, Riego, Portier, Zurbano y María Pineda, y todo esto significa grandes sacrificios por la patria, significa incompatibilidad con ciertas ideas.

¿No os acordáis de Espartero? Yo me acuerdo de aquellos días en que las barricadas estaban más altas que el trono, salvarle; y en 1856 le vi huir, porque la espada que en el sentó a Isabel II no podía hacerla traición derribándola.

Veo también que se retira de esta Cámara un republicano a quien nadie aventaja en honradez y energía; y vosotros los oísteis; no se iba porque reñega de la revolución de Setiembre y de la libertad, sino por haber perdido la fe. ¿En qué? Yo no lo diré; pero en la conciencia de todos está que existen aún los obstáculos tradicionales.

Yo sé cómo defenien los Ministros responsables su política; diciendo que se ha cumplido la Constitución. Y bien: ¿qué es usando a vuestro antojo de la verdad o de la mentira? ¿Cumplis la Constitución?

Lo mismo decía Luis XVI a la Cámara francesa; y ¿sabéis lo que le contestaba Vergniaud? Pues decía lo siguiente: «Habeis cumplido con la Constitución enviando un ejército, pero la Constitución no ordena que se le envíe armado; habeis mandado generales, pero la Constitución no ordena que sean inteligentes.»

¿Puedeis dudar que en Francia como en España se encuentran disueltos los partidos conservadores y monárquicos? Yo sé

que en España la mayoría es monárquica, pero cada grupo de monárquicos constituye enfrente de otro cualquier partido una exigua minoría.

En Francia se disputa el predominio los monárquicos; pero como hay monárquicos legitimistas, orleanistas y bonapartistas, como ninguno de ellos tiene mayoría, han tenido que echarse en brazos de la república, que vivirá y vivirá cada vez más poderosa, porque es la única forma en que pueden coincidir los pueblos divididos y fraccionados.

La monarquía es el Gobierno de los pueblos unidos y la república el de los pueblos libres; y aquí, sin sacar la consecuencia, debo decir, sin embargo, que se hallan muy fraccionados los partidos monárquicos.

El partido carlista se halla dividido en antiguos, modernos, cabreristas, necedatistas, tradicionalistas, neocatólicos y hasta republicanos católicos.

Entre los conservadores los hay legitimistas, montpensieristas, amadeístas y conversos.

La civilización moderna no estriba como se ha dicho en el antagonismo de las razas germánica y latina, sino por el contrario en su armonía. Cada una de estas razas ha tenido un principio fecundo en las diversas épocas de la historia, principios que se han completado: la una ha redimido la conciencia, ha consagrado la personalidad humana; la otra, después de hacer la revolución de la enciclopedia, ha proclamado el sufragio universal y se prepara a fundar la república.

El Sr. CANDAU dijo que no pensaba contestar por lo avanzado de la hora al discurso del Sr. Castelar; pero que necesitaba ponerle el correctivo de una protesta contra las tendencias del orador republicano.

Dijo que el Sr. Castelar, en todo su discurso, no se había contentado con dirigir sus tiros al Ministerio responsable, sino que los había lanzado a mayor altura; que su discurso, bello en la forma, carecía absolutamente de verdad en el fondo, como esperaba demostrarlo en la sesión siguiente, y entre tanto pedía a la opinión pública suspendiera su juicio, especialmente sobre los ataques que el Sr. Castelar había dirigido a la monarquía y a la dinastía, ante las cuales los republicanos, como todos los españoles, tendrían siempre que bajar la cabeza por ser producto legítimo de la Soberanía Nacional representada en Cortes.

El Sr. SAGASTA habló para una alusión personal, manifestando que precisamente por haber conspirado y haber sufrido desgracias y persecuciones por conquistar los derechos hoy consignados en la Constitución, una vez conseguidos estos se había hecho conservador. En cambio, añadió, hay muchos que no habiéndoles costado trabajo adquirir la libertad, no temían perderla.

El Sr. Sagasta quedó con la palabra para hoy por haber pasado las horas de Reglamento.

Se levanta la sesión. Eran las siete en punto.

#### SESION DE LA NOCHE.

A las nueve y cuarto de la noche volvió a abrirse la sesión bajo la presidencia del Sr. Ríos Rosas.

El Sr. SANROMA pidió la palabra para manifestar al Congreso que no era funcionario público, como equivocadamente constaba en la lista de señores diputados que desempeñaban puestos oficiales, de la que se dio lectura en la sesión anterior.

El Sr. SALAVERRIA continuó su discurso combatiendo el proyecto de ley sobre el déficit para enjugar la deuda flotante.

Pidió la sanción penal por haber faltado a la ley no publicando como está prevenido los estados mensuales de la deuda flotante.

Dijo que emitiéndose los bonos con un 25 por 100 de rebaja de su precio nominal, y teniendo estos en la amortización la ventaja de ser amortizados por el valor que representan, de igual beneficio deben gozar los contribuyentes que anticipen un trimestre de contribución, y a los que se les entrega en equivalencia recibos del Tesoro.

Negó que la administración tuviera 3.000 millones que se necesitan para amortizar los bonos de la antigua y nueva emisión, así como los intereses de los mismos.

Manifestó que no creía conveniente la unificación de la deuda como sistema; pues muchas veces es ventajosa la creación de un nuevo valor a distinto tipo y con distinto interés.

Tributó un elogio al ex-ministro de Hacienda Sr. Ruiz Gómez por el acierto que había presidido a todos sus actos mientras estuvo al frente del ministerio de Hacienda.

Mostró que la deuda flotante que no exceda de 600 a 800 millones la puede sobrelevar con facilidad el Tesoro, pero que en su concepto no debía traspasarse este límite.

El Sr. CAPDEPON, individuo de la Comisión, contestó al Sr. Salaverria, empezando por rebatir algunas de las apreciaciones que dicho señor había hecho de los actos de todos los Ministros de Hacienda desde la revolución hasta el día.

Dijo que no era partidario de la existencia de la Caja de Depósitos.

Añadió que deseaba vivamente la nivelación de los presupuestos y que a este fin contribuiría en cuanto estuviera de su parte, no fijándose para esto en el color político del Gabinete que esto se propusiera.

Rectificaron los Sres. Salaverria y Capdepon.

Uno de los secretarios dió lectura de la enmienda al proyecto presentada por el Sr. Cancio Villamil.

El Sr. CANCIO VILLAMIL pidió la palabra en pro de su enmienda, empezando por defender los presupuestos aunque ha encontrado también en ellos, según dijo,

Agencia de Fomento de Madrid

cuando éramos bastante potentes para hacer el mal.

Añadió que el país no podía soportar la ruina por los desastres de todos en la cuestión financiera.

Manifestó que no se salvaría el país hasta que los encargados de su administración no dejaran a un lado rancias tradiciones y se ocuparan con todas sus fuerzas en plantear medidas salvadoras.

El Sr. SANCHEZ MILLA, de la Comisión, combatió la enmienda presentada por el señor diputado que le había precedido en el uso de la palabra, diciendo que la Comisión no podía aceptar la enmienda indicada, puesto que más que enmienda era un contraproyecto.

El Sr. CANCIO VILLAMIL, rectificó, retirando su enmienda.

Se dió lectura de una enmienda presentada por el Sr. López (D. J. M.)

El Sr. LOPEZ (D. José María) censuró energicamente a la Comisión, a la que calificó de más realista que el Rey.

Dijo que estamos en el primer grado de quiebra, que estábamos en verdadera suspensión de pagos y que era preciso decirle al país la verdad y no engañarle con lujosas apariencias de desahogo.

Creyendo el orador que eran pasadas las horas del Reglamento, se dirigió al Presidente manifestándole que le permitiera continuar en la sesión del lunes.

El Sr. Presidente (Ríos Rosas) dió al orador, que el tiempo era oro y que, si quería seguir su consejo, hablara un poco más y esto tendría adelantado para la sesión próxima (Risas en todos los bancos.)

Censuró energicamente los actos del señor Figuerola, en el período que estuvo al frente del ministerio de Hacienda.

El orador suspendió su discurso por haber pasado las horas de Reglamento.

El Sr. Garrido Herrera presentó una exposición de varios industriales dedicados a la salazón y pesca en la Isla Cristina (Huelva), pidiendo se les exima de la contribución impuesta a la sal, único medio de poder subsistir esta industria.

Se dió cuenta del despacho ordinario.

Orden del día para el lunes, asuntos pendientes.

Se levantó la sesión.

Eran las doce y media.

#### REVISTA AGRICOLA Y COMERCIAL

No hay variación apenas en las noticias que, del interior y del exterior, hemos publicado en las Revistas anteriores. El estado agrícola del extranjero es mediano en algunas comarcas americanas, y bueno en otras. Malo también en toda la Rusia Meridional, y poco satisfactorio en Hungría. Las demás naciones no se quejan.

En cuanto al curso de los mercados hay gran carestía en los Estados Unidos, y en las plazas del mar Negro y del Báltico. Estas han remitido a la Europa Occidental, y particularmente a las costas inglesas, cuanto trigo tenían disponible. También han hecho grandes envíos los puertos del mar Negro, y aunque todavía quedan algunas existencias en ellos y en el interior, se llenan difícilmente las órdenes de compra. Otro tanto sucede en los Estados Unidos, de manera que todos estos importantes centros productores, que tantos trigos remenan ordinariamente a nuestros mercados occidentales, darán por terminada la presente campaña comercial, cuando apenas había comenzado.

Las cotizaciones que hemos recibido últimamente, exceptuando el alza progresiva de América, del mar Negro y del Báltico, difieren poco de las que nos llegaron la semana anterior. Nótese alguna flojedad, y a veces baja en determinadas plazas del Occidente de Europa, lo cual demuestra que la cosecha se presenta bien en esta parte del mundo.

En nuestra Península tampoco hallamos alteraciones importantes que consignar. En ambas Castillas, desde Guadarrama hacia el Norte, vendría bien el agua, y ya ha llovido algo. El tiempo, aunque desigual todavía, ha suavizado mucho en los días que van transcurridos del presente mes. A nosotros no nos pesa que los calores se retrasen, pues si hubieran aparecido ya tanto como otros años por ahora, la falta de aguas se hubiera hecho sentir más, ocasionando perjuicios muy considerables. Con el temporal reinante hasta fines de Mayo, y si en lo sucesivo favorece algo, debemos esperar que las espigas se formen bien y que la granazón sea perfecta, lo cual tiene una importancia muy grande, como que es decisivo quizás, para el rendimiento de las cosechas.

En el resto de España la producción de cereales y la de caldos no va mal. Por regla general se muestra mejor que ningún otro año, y hay muy halagüeñas esperanzas, salvo algunas excepciones que no pueden menos de ocurrir, como desde luego comprenderá el buen juicio de nuestros suscritores.

Las cotizaciones corrientes y el curso de los negocios son, poco más o menos, como eran la semana anterior. Nos referimos sobre este particular a las cartas que a continuación publicamos. El mercado de Madrid que a como sigue:

Carne de vaca, de 13'50 a 16 pesetas la arroba; de 0'64 a 0'88 la libra y de 1'39 a 1'91 el kilogramo.

Idem de certero, a 0'65 pesetas la libra, y a 1'41 el kilogramo.

Idem de cordero, a 1'43 pesetas el kilogramo.

Idem de ternera, de 1'37 a 2 pesetas la libra, y de 2'97 a 4'36 el kilogramo.

Tocino añejo, a 18'50 pesetas la arroba; a 0'82 la libra, y a 1'78 el kilogramo.

Jamon, de 20 a 25'00 pesetas la arroba; de 1'12 a 1'50 la libra, y de 2'43 a 3'25 el kilogramo.

Pan de dos libras, de 0'35 a 0'41 pesetas, y de 0'33 a 0'45 el kilogramo.

Harinosos, de 6 a 15 pesetas la arroba; de 0'23 a 0'70 la libra, y de 0'50 a 1'52 el kilogramo.

Judías, de 5 a 7'50 pesetas la arroba; de 0'23 a 0'35 la libra, y de 0'50 a 0'76 el kilogramo.

Arroz, de 5'50 a 8 pesetas la arroba; de 0'29 a 0'35 la libra, y de 0'63 a 0'76 el kilogramo.

Lentejas, de 4 a 5'50 pesetas la arroba; de 0'23 a 0'35 la libra, y de 0'50 a 0'63 el kilogramo.

Carbon vegetal, de 1'25 a 1'50 pesetas la arroba, y de 0'10 a 0'13 el kilogramo.

Idem mineral, de 0'81 a 0'94 pesetas la arroba, y de 0'07 a 0'10 el kilogramo.

Cok, a 0'81 pesetas la arroba, y a 0'07 el kilogramo.

Jabon, de 12 a 13 pesetas la arroba; de 0'47 a 0'59 la libra, y de 1'02 a 1'28 el kilogramo.

Patatas, de 1'25 a 1'50 pesetas la arroba; de 0'06 a 0'08 la libra, y de 0'13 a 0'17 el kilogramo.

Trigo, de 11'25 a 13'87 pesetas la fanega, y de 2'3 a 2'51 el hectólitro.

Cebada, de 6'25 a 6'75 pesetas la fanega, y de 1'13 a 1'22 el hectólitro.

Aguilar de Campó (Palencia) 8 de Junio. —El tiempo, aunque poco, ha cambiado alguna cosa, el cual es más beneficioso para el campo que hasta aquí; pero reina el viento Norte, por cuyo motivo aunque poco todas las noches hiela.

A continuación estampo a V. los precios de los granos que rigieron en el mercado de ayer habiendo sufrido alguna variación el primer artículo.

Trigo de 46 a 49 rs. fanega; cebada de 21 a 22; morcajo de 30 a 32; yeros de 28 a 30.

Arévalo (Ávila) 8 de Junio. —Con motivo de haber sido último día de feria, el mercado estuvo sumamente concurrido.

Trigo a 43 1/2 rs. las 94 libras; centeno de 22 a 23 id. id.; cebada de 20 a 21 idem idem; algarrobas de 15 a 16 id. id.

También se han hecho bastantes transacciones en ganado mular y caballar a precios caros, en el vacuno, lanar y de cerda pocas, aunque no ha dejado de presentarse a la venta.

ASTORGA 8 de Junio. —Los precios de los cereales en esta localidad son los siguientes:

Trigo a 10 pesetas fanega; centeno a 8 idem idem; cebada a 6 id. id.; linaza a 15 idem idem; garbanzos a 21 id. id.; habas a 14 id. id.; aceite de linaza a 15 id. arroba; lino a 15 id. id.

AVILA 8 de Junio. —La falta de aguas viene preocupando seriamente a nuestros agricultores, no obstante que hasta el momento aún puede llover y remediarse todo. Esto no quiere decir que no tengan motivos para alarmarse a presencia del calor que se nos ha venido presentando y que en tales circunstancias viene agravando la retraction. Creo sin embargo, no debe desconfiarse de ver regados pronto los campos si se tiene en cuenta la presencia de algunas nubes en la atmósfera. Dios lo querrá así, porque será un bien para todos. Por lo demás los mercados siguen poco activos y esto no obstante los precios de los trigos han obtenido un favor de 2 reales en fanega, favor que a mi juicio es debido al alza que vienen acusando los mercados de Castilla.

Cotizaciones hoy: Trigo de 38 a 44 rs. fanega de 56'40 litros; cebada 21 a 22; centeno de 20 a 21; garbanzos de 80 a 120; patatas de 4 reales arroba de 11'50 kilos.

Benavente (Zamora) 8 de Junio. —Se han tomado en esta, con destino a Rioseco, de 5 a 6.000 fanegas de trigo, que se han pagado de 34 a 35 rs. sin peso; después se ha notado más animación, sosteniéndose mucho los tenedores sin querer ceder a los citados precios y si realizándose algunas partidas y sobre todo cuanto se ha presentado en el mercado, como igualmente el morcajo y centeno para Asturias y el Vierz cuyos precios han sido: trigo de 35 a 39 rs. fanega; morcajo de 30 a 32 id.; centeno de 27 a 29; cebada a 21; garbanzos de 60 a 80, según clase.

También la feria de ganado vacuno celebrado en los días 2 y 3 ha sido abundante en ganado y escasa en compradores, causa por la cual estuvo mucho más barato que en la feria de la Ascension.

(Mañana se concluirá)

Acete moreno claro de hígado de bacalao. —En la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y en las principales boticas, se expende el acete moreno-claro del doctor Jongh, medicamento muy superior a todos los de su clase y el más eficaz contra el raquitismo, escrófulas, pobreza de la sangre, etc., etc.

Continúa publicándose con toda regularidad, la excelente Revista de instrucción y recreo titulada Los Niños, que dirige nuestro amigo D. Carlos Frontaura. Nada hay más útil y más entretenido para la niñez y la juventud, que esa magnífica Revista, de la que son colaboradores los escritores más distinguidos de España, y sus grabados compiten con los mejores de publicaciones análogas del extranjero.

Recomendamos a nuestros suscritores esta publicación, cuyos precios son los siguientes:

12 rs. trimestre, 22 semestre y 40 año, en Madrid.

15, 28 y 50 respectivamente en provincias.

#### ULTIMA HORA.

##### CONGRESO.

Abre la sesión a las doce y media el señor presidente Sr. Ríos Rosas.

Se lee el acta de la anterior, y queda aprobada.

Varios Sres. diputados piden la palabra. El Sr. presidente de la Cámara ruega a los Sres. diputados se abstengan de hacer preguntas, hasta que quede terminada la contestación al mensaje.

Se entra en la orden del día y continúa el Sr. Sagasta su interrumpido discurso de la sesión anterior, quedando en el uso de la palabra al cerrar este alcance.

Madrid. — 1873. — Imp. de G. Moliner y G.ª (cerca 8.



## SECCION DE ANUNCIOS.

## PILORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.

## PILORAS HOLLOWAY.

Estas Piloras son universalmente consideradas como el remedio más eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades que provienen de un mismo origen, a saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Piloras Holloway, que limpian el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía a los nervios y los músculos, y fortalecen la organización entera.

Las Piloras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción en extremo salutar en el líquido y los riones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas débiles robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortalecedoras de estas Piloras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en que va envuelta cada caja del medicamento.

## UNGUENTO HOLLOWAY.

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Unguento Holloway, el cual posee propiedades asintomáticas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella: circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa, refriega y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceres, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doloso, y la parálisis.

Cada caja de Piloras y bote de Unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos. Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Excmo. Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.



## CHOCOLATES DE MADRID.

FABRICA MODELO

## DE LA COMPAÑIA COLONIAL.

FUNDADA EN EL AÑO DE 1854.



LA COMPAÑIA COLONIAL fué la que plantó en España hace catorce años, la fabricación del chocolate en grande escala con los adelantos modernos, llevándolos a la altura de una importante industria.

DOCE SON LAS MEDALLAS

de premio que se le han concedido.

Este establecimiento es el mas considerable en los ramos de

## CHOCOLATES, CAFES, TES Y TAPIOCA.

Depósito general, calle Mayor 18 y 20,

MADRID.

SUCURSAL, CALLE DE LA MONTERA, NUMERO 8.

Se remiten prospectos.

44

## PAPILLOTTA DE BAYLON.

de pecho, lumbago, llagas, quemaduras y sabañones, callos, callosidades de los pies, etc.—2 fr., y 1 fr.— Los rollos llevan la firma FAYAT y BAYLON.—No confundir este medicamento con los papeles químicos del comercio.—Venta por mayor, en PARIS, rue neuve Saint-Merri, 40. En Madrid, por menor, a 10 y 6 rs.—Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña, y Moreno Miquel. La agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. En provincias casa de los principales farmacéuticos.

Cada rollo va acompañado de un prospecto en español, citando cartas de médicos, curas etc., que afirman los efectos prodigiosos de este papel: prueban treinta y cinco años de éxito brillante además su eficacia. 241

## FARMACIA DE MORENO MIQUEL.

Arenal, 2, Madrid.

Las personas que en la estación presente padezcan afecciones sífilíticas, herpéticas, reumáticas u otras sostenidas por un vicio en la sangre, aconsejan los autores usar las preparaciones siguientes:

Como depurativos de la sangre.

La esencia de zarzaparrilla preparada en esta oficina cada 10 días. La misma de Bristol de los Estados Unidos. El Rob. Boyveau Laffeteur, hay botellas pequeñas, medianas y grandes. La Panacea de Swains tambien de los Estados Unidos. El vino de zarzaparrilla de Albert, y otros muchos.

Contra las afecciones herpéticas.

La pomada y piloras que tenemos para este objeto. Los depurativos de la sangre, arriba espuestos; más uno de los purgantes siguientes: las piloras de Haut, los granos de la salud, del doctor Franc, las piloras de Morison, las de Monserrat, las de Brandreth, las Orientales etc.

Contra las afecciones reumáticas.

El bálsamo Opodel-doe sólido, el cloroformo gelatinizado y otros, como medicamento externo; y para el interior cualquiera de las piloras purgantes antes citadas ó la limonada purgante de citrato de magnesia, que se prepara en el acto, para que sus efectos, siempre sean suaves y constantes.

NOTA.—Todas las especialidades son legítimas y llevan su correspondiente instrucción para el modo de usarlas. Tambien tenemos gran surtido de tintura de árnica, preparada segun la fórmula de los monjes del Gran San Bernardo, en los Alpes; muy útil para los viajeros y todas las casas donde haya niños. Sus precios son: 4, 8, 16 y 24 reales frasco.

Gran medalla de oro concedida por S. M. el Rey de los Belgas. Gran medalla de plata concedida por S. M. el Rey de los Países-Bajos.

## ACEITE MORENO CLARO DE HIGADO DE BACALAO.

Miembro de la Facultad de Medicina del Jura, Miembro correspondiente de la Real Academia de Medicina de Madrid, Comendador de la Orden de Carlos III de España, y Caballero de la Orden de Leopoldo de Bélgica.

Recomendado por los médicos mas notables por ser indubitablemente el mas puro, el mas grato al paladar y el mas eficaz de cuantos se conocen.

Recetado con optimos resultados contra la Tisis y Enfermedades del Pecho, Debilidad general, Desfallecimiento de los Niños, Raquitismo y todas las Afecciones Escrófulosas.

Únicos consignatarios, S<sup>rs</sup> Anwar, Harford y C<sup>ia</sup>, 27, Strand, Londres.—Madrid por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31.

Véndese en todas las farmacias y droguerías del mundo.

Por menor en Madrid, a 16 rs. medio frasco, S<sup>rs</sup> Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

401

## A LOS SEÑORES PROPIETARIOS

Se facilitan partidas, desde 2.000 duros en adelante, sobre hipotecas de casas en la Corte, y sobre dehesas con renta. Dirigirse de 8 a 10 y de 2 a 5, ó por correo, a la Casa-comisión de fincas calle de Puenzarra, 17, principal, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

## NO MAS TISIS.



## PASTILLAS DE BELMET.

REMEDIO PRONTO Y SEGURO CONTRA TODA CLASE DE TOSES, Y EN ESPECIAL CONTRA LA TISIS.

Más de cuatro mil cartas obran en nuestro poder de enfermos, médicos y farmacéuticos, que atestiguan los favorables resultados obtenidos con las Pastillas Belmet, y de cuyas cartas hemos publicado más de trescientos casos de admirables curaciones; y de las cuales hemos formado un catálogo que remitimos gratis a quien lo solicita.

Las Pastillas Belmet se expenden en Madrid, en las farmacias de los S<sup>res</sup>. D. Félix Montero y D. Vicente Saiz, Pez, 9, y Corredera Alta, 3, cuyos señores se encargan de su remisión a todos los puntos de España y del Extranjero. Se venden tambien en las principales farmacias de esta corte y de las provincias. Los días 15 y 30 de cada mes publicamos en la prensa los nombres y farmacias de nuestros depositarios.

NOTA.—Son falsas las cajas que no llevan las firmas Montero y Saiz y la litografía del pastor.

Cada caja 30 rs. y en llevando más de seis cajas el 25 por 100 de rebaja.

## DEPOSITARIOS.

Albacete, Sr. Martínez, farmacia.—Alicante, farmacia de Sr. Rodríguez Hernández.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), drogueria del Sr. Gonzalez.—Almería, farmacia del Sr. Vivas.—Altea (Alicante), D. Juan Pipoll.—Avila, farmacia del Sr. Rodríguez.—Arroyo del Puercio (Cáceres) Sr. Castro.—Bailén, Sr. Albornoz, farmacia.—Barcelona Sr. Fortuny farmacia de Montserrat y señor P. Ullar, Rambla del Centro 37.—Sr. Borrell, Conde del Asalto.—Bárgos, farmacia del Sr. Barrio-Canal.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo Cruz.—Barcelona, Auriat y Alomar, drogueria.—Cádiz, farmacia del Sr. Martos, San Francisco 25.—Ciudad-Real, farmacia del Sr. Rios.—Cuchillera Ochoa, farmacia del Sr. Avilés.—Cartagena, drogueria del Sr. Rizo.—Coruña, drogueria del Sr. Becansa.—Coria (Cáceres) señor Hernandez Mozo.—Ferrol, Sr. Galau, farmacia.—Gijón (Oviedo) farmacia del Sr. San Pedro.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sombola.—Granada, farmacia del Sr. Perez Rubio, Puente del Carbon.—Jaén, farmacia del Sr. Higuera, sucesor de Alar.—Jerez de la Frontera, Sr. Revuelta, drogueria.—La Carolina (Jaén), farmacia del Sr. Padilla.—Laro (Logroño), farmacia del señor Balmás.—Logroño, farmacia del Sr. Sanchez Las Palmas (Canarias), farmacia de las hermanas Ernestas.—Llanes (Oviedo) Sr. Romano.—Leon, farmacia del Sr. Merino.—Línea de Gibraltar, doctor Reyna.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia.—Lorca, farmacia de señor Egea.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo y compañía.—Málaga, farmacia del Sr. Utrera.—Madrid, farmacia de los S<sup>res</sup>. Simon, Caballero de gracia; Miquel, Arenal, 2; Uizurrún, Imperial, 1; Rodríguez Hernández, Mayor, 29; Ferrer, Montero, 54; Borrell, Puerta del Sol; Moreno, Mayor, 93; Navarro, Atocha, 134; Yrujo, Peligros 4.—Sr. Arribas, Jacometrezo, 32.—Sr. Ortega, calle de Leon.—Sr. Bañares, calle Ancha de San Bernardo.—Murcia, farmacia del señor Martínez.—Oviedo, farmacia del señor Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 114.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, 18.—Pontevedra, señora viuda de Estebez.—Rivadeo, Sr. Mira.—Riaseco (Valladolid) Sr. Fernandez, Palma Vieja.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Santa Coloma de Farnés (Gerona), farmacia del Sr. Glascar.—San Fernando (Cádiz) Sr. Gimenez farmacia.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Toledo, far. acia del Sr. Duque.—San Sebastian, farmacia del Sr. Usobiaga.—Santiago, farmacia de Blanco-Navarrete.—Ciudad-Rodrigo (Salamanca), farmacia del Sr. Fuentes.—Santander, farmacia del Sr. Cuesta.—Sevilla, entriana, farmacia del Sol, Sr. Delgado.—Soria, Sr. Monge, farmacia.—Talavera de la Reina (Toledo), farmacia del Sr. Lizana.—Torrijos (Toledo), farmacia del Sr. Relazon.—Tortosa, farmacia de Queros.—Tuy, farmacia del Sr. Amodeo.—Valencia, farmacia del Sr. Fabiá, y Aniente.—Valladolid, farmacia del Sr. Reguera.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arellano, Postas, 7.—Zamora, farmacia del Sr. Narbon.—Zaragoza, drogueria del Sr. Jordan, plaza del Mercado.

## REBAJA

Medalla de la Sociedad de Ciencias Indus. Paris.

NO MAS CABELLOS BLANCOS

MELANOGENE

Tintura por excelencia

De MEQUEMARE, núm. 47,

place de l'Hôtel-de-Ville,

Rouen (Francia).

Para tener al instante de

todos colores los cabellos

y la barba sin peligro para la

piel y sin olor superior

a todas las vendas hasta

hoy.—Paris, 24, rue d'En-

ghien.—Madrid, Agencia franco-española,

Sordo, 31.—Por menor,

señores Caldroux, Clement, Bourges

Gentil Duguet y Villalón.

252

Señor

Arenal, 8, principal, Polo,

Sanz.

349

415

424

424

424

424

424

424